

## LA CIUDAD TRANSPARENTE

Homenaje a Italo Calvino

*La noción de transparencia es altamente polisémica. Esta idea va asociada, indistintamente, a nuevas formas de organizar la vida económica (mercados transparentes, organizaciones y contabilidades transparentes, presupuestos transparentes), a maneras de considerar la vida pública (transparencia parlamentaria, transparencia ministerial o judicial) o a soluciones de diseño técnico (bases de datos transparentes, funciones transparentes, arquitecturas transparentes). La transparencia está unas veces ligada a principios de eficiencia otras a propiedades morales.*

FABIÁN MUNIESA

Cristalia es una ciudad transparente. Sus fundadores la trajeron imaginada desde el otro lado del mar, era el sueño de un orden. Cuando la empezaron a construir pensaron en cómo cartografiar su polisemia y en cómo delimitar sus contornos. Para lo primero, ordenaron sus múltiples significados de norte a sur, de este a oeste, en cuadrados todos iguales. Para lo segundo, decidieron que Cristalia no iba a tener contornos porque bastaba con añadir un nuevo cuadrado para que se expandiera indefinidamente en todas las direcciones. Toda la ciudad puede recorrerse en cualquier sentido, no tiene pérdida, cada calle es perpendicular y paralela a las siguientes, siempre están a la misma distancia.

Sobre cada cuadrado de cien varas de lado se levanta, transparente, una manzana de casas de altura desigual. Aquella es más alta en posibilidades de ser accesible, esta otra lo es en imaginar lo que pasa dentro observando lo que entra y sale. Hay una que practica una manera de actuar frontal, clara y su transparencia depende de la distancia que la separa de su interlocutor. En el lado este, hay un cuadrado que sustenta una biblioteca en la que los libros se disponen en sus estanterías clasificados: “libros para pasar un rato”, “libros para gente con prisa”, “libros que hablen del mar”,... En ese otro cuadrado, más al sur, todas sus piezas pueden verse desde fuera, como los coches antiguos. Aquella otra manzana del norte, en su empeño en ser la más transparente ha provocado una enorme inundación de datos, vano empeño, porque el exceso de información produce opacidad. Si desde fuera todo parece tener una igualdad democrática, desde dentro las diferentes alturas hacen que todo sea distinto. Los habitantes de Cristalia recorren la ciudad sabiendo qué parte es de todos: los espacios que quedan ausentes, y que parte es de cada uno: el interior, no hay lugar para la confusión.

La ciudad tiene un gran espacio para todo lo que contiene y lo que llega de fuera en caravanas, la plaza. Los fundadores lo primero que hicieron fue trazar un gran cuadrado para ella en el centro de la llanura, despojándole de árboles, de intrigas y de vientos, sabiendo que definiendo su tamaño iban a definir el de cada una de sus partes transparentes. Alrededor de la plaza se levantan sus lados más opacos: el templo, el palacio y el gran cuartel. Si la ciudad se ordena en gradientes de intimidad, en la plaza es donde realmente se ve todo y se ven todos, no hay lugar para lo privado.

La plaza es el lugar más transparente de Cristalia, es el rostro de la ciudad, es el vacío y la plenitud. Allí se ve, con la claridad del aire relleno de todo lo que hay en el interior de cada uno de sus moradores, la devoción y la avaricia, el brillo de las espadas y el resplandor de las vestimentas, el orgullo y la humildad, la niñez que ya pasó y la capacidad de comprender todas las lenguas, la altanería y la pobreza, los intercambios de monedas y los de miradas, los susurros de los secretos y los gritos de los ajusticiados, los cantos de gloria y el chirrido de las carretas, el negocio y la fama, la pasión del encuentro de los amantes y el bullicio del mercado, las moscas, la muerte y la vida. La transparencia es la gran cualidad de Cristalia y es también su pérdida.

Cuando subes a la nube más alta y lo ves todo desde el infinito de la distancia, compruebas que hay miles de Cristalias, porque todas las ciudades del Gran Kan son iguales en su forma, aunque distintas en su contenido.

Javier Aguilera Rojas

Abril 2017